

Autonomy at the Institute of Distance Education, IDEAD - UT

José Julián Nájuez Rodríguez ¹

Amanda Ruiz Cardozo ²

Virgelina Tovar ³

Resumen

La autonomía, la libertad, la capacidad crítica, el trabajo colaborativo, el aprendizaje autónomo, el aprender a aprender, entre otros elementos categoriales, forman parte del metalenguaje de la educación a distancia, en el que están inmersos estudiantes, docentes y en general toda la comunidad académica. Ello hace necesario someter a reflexión permanente cada uno de ellos. Para efectos del presente trabajo nos centraremos en el que consideramos el principio común y quizá el más importante dentro de los procesos de formación a distancia: el principio de la autonomía. En primer lugar se hará una reflexión desde tres autores, a saber: Sócrates, Kant y el filósofo colombiano Germán Vargas, este último inspirado en las tendencias posestructuralistas de la formación, miradas desde las cuales se hará el análisis del ejercicio investigativo. En segundo lugar, siguiendo el método descriptivo exploratorio, mostraremos lo que consideran y ponen en funcionamiento como autonomía los docentes del IDEAD, para lo cual se tuvo en cuenta el punto de vista de profesores de planta y catedráticos, directamente relacionados con la formación de los tutores.

Palabras claves

Autonomía, aprendizaje autónomo, autoformación

Abstract:

Autonomy, freedom, critical thinking, collaborative work, autonomous learning, learning to learn, among other categorical elements are part of the meta-distance education, in which students, teachers are involved and in general all the academic community. This makes it necessary under continuous reflection each.

For purposes of this paper we focus on what we consider the common principle and perhaps the most important processes in distance learning; the principle of autonomy.

Will be a reflection from three authors, Socrates, Kant and the Colombian philosopher, Germán Vargas, inspired by poststructuralist trends of training, which looks from

the analysis of the research will exercise first. Secondly, following the exploratory descriptive method and show what they consider are operated as teachers of IDEAD autonomy, for which it took into account the point of view of teachers and professors floor, directly related to the training of tutors.

Keywords

Autonomy, autonomous learning, education.

Introducción

Es mucho lo que se ha dicho en relación con la autonomía desde las reflexiones que surgieron sobre ella en el marco del discurso moderno a propósito de Kant, quien abordara el término dentro de su propuesta ética en La respuesta a la pregunta: ¿Qué es la ilustración? Lo mismo en el desarrollo de su propuesta para la escuela en el Tratado de pedagogía. Sin embargo, la esencia de lo que representa la autonomía se podría encontrar en pensadores anteriores a él, bastaría mencionar a San Agustín con su propuesta del libre arbitrio; Espinosa con su Ética demostrada según el orden geométrico; sin embargo, aunque Sócrates no la nombra por tratarse de una categoría eminentemente moderna, el espíritu de la misma sí se encuentra disgregado en su obra.

A continuación, atendiendo a la pregunta ¿cuáles son las concepciones que poseen docentes de planta y catedráticos sobre la autonomía en la educación a distancia?, se hará una reflexión desde tres autores, Sócrates, Kant y el filósofo colombiano, Germán Vargas, inspirado en las tendencias posestructuralistas de la formación. Posteriormente, y siguiendo el método descriptivo exploratorio, mostraremos las consideraciones que docentes de planta y catedráticos presentan al respecto.

¹ Docente de planta de la Universidad del Tolima. Licenciado en filosofía; Magister en educación.

² Licenciada en Pedagogía Infantil de la Universidad del Tolima. Estudiante de la maestría en educación de la Universidad del Tolima.

³ Licencia en ciencias religiosas de la Universidad Javeriana. Magister en educación de la Universidad del Tolima.

1. La autonomía desde la alegoría de la caverna y la mayéutica⁴

En Sócrates-Platón, su propuesta formativa está ligada a la figura del maestro, pero su rol está lejos de lo que hizo de él la educación tradicional: un sujeto dueño absoluto del saber y distante del estudiante. Muy por el contrario, desde estos pensadores griegos, el maestro debe ser un sujeto autónomo y su ejercicio académico debería estar por igual direccionado a la formación de sujetos autónomos, pues en realidad sólo será maestro en la medida en que el discípulo empiece a prescindir de su presencia para producir su propio conocimiento. Esta idea central, y otras que le subyacen, se desarrollarán desde el análisis de algunos elementos que aparecen en la Alegoría de la Caverna, tomado del libro VII de La República (514a-516d).

Para empezar, hay que ver que desde dicha alegoría, el conocimiento es concebido como el paso de la oscuridad a la luz (estar en la caverna, salir de ella), de la ignorancia a la verdad (de ver el reflejo de las imágenes a ver la cosas directamente de la realidad), de la esclavitud a la libertad (de estar atado, aferrado a las cadenas a liberarse de ellas y poder caminar sin restricción alguna).

En segundo lugar, algo que parece esencial e implícito en la alegoría, es la idea de que el recorrido o camino al conocimiento es un ejercicio que cada uno debe hacer, no quizá solo como el sujeto de la caverna, pero sí se debe realizar de manera personal; en este sentido, el acto del conocer no permite ser delegado, es una responsabilidad que debe hacer todo aquel que quiere aprehender cualquier tipo de conocimiento.

Con relación a lo anterior, surge una pregunta altamente significativa: ¿cuál es la tarea y la verdadera función del maestro en el acto educativo si quiere formar sujetos autónomos? En Sócrates se podría inferir su respuesta desde su propuesta metodológica de la mayéutica, en la que es posible visualizar una comprensión del proceso enseñanza-aprendizaje. En ella, el maestro no tiene la tarea de enseñar, sino de inducir, acercar o aproximar al conocimiento (a juicio propio es a esto que le apuntan los modelos pedagógicos contemporáneos cuando hablan del docente como motivador, cuando indican la importancia y el protagonismo que debe tener el estudiante para que el aprendizaje sea significativo, incluso de la misma pedagogía afectiva, en tanto que debe existir una relación directa maestro-discípulo o el aprendizaje basado en los problemas, entre otros); ha-

bría que hacer entonces esa lectura actualizada del maestro desde la perspectiva socrática, como aquella persona que enseña en la medida en que induce y acerca al discípulo al conocimiento, pero haciéndolo consciente de que es él y sólo él el único que puede aprender y tiene la responsabilidad de hacerlo.

Finalmente, desde la mayéutica queda claro que el maestro induce al conocimiento, en la medida en que está atento para que el discípulo, aunque caiga en el error, debe hacerse caer en cuenta del mismo; no hay que perder de vista que el error aquí es necesario, en la medida que permite el surgimiento de posibilidades para el aprender. Quien no reconoce el error (también entendido como ignorancia) será incapaz de darse a la tarea de la búsqueda de la verdad.

2. Immanuel Kant: La educación como invitación a pensar

Siguiendo esta reflexión, es necesario señalar que resulta imposible hablar de autonomía sin referirse a Kant. Este autor alemán encarna la figura de un sujeto atrayente por lo representativo de su pensar preciso, racional y metódico, pero a la vez demasiado rígido, esquemático y hasta antipático por su extrema fidelidad a principios orientadores de la razón, que dejan de lado cualquier posibilidad al mundo de la singularidad.

Sintió especial simpatía por la Revolución Francesa y la independencia norteamericana, como manifestaciones del pesar humano en su forma más propia y auténtica de organización social, regida por los principios orientadores de la razón. De hecho sus preocupaciones fueron más allá de ser un espectador pasivo y reflexionó en lo que significaba la ilustración en una época que pregona los principios filosóficos ilustrados. Sus reflexiones sobre el tema ven la luz en diciembre de 1784, a través de una revista alemana que publica su ensayo La respuesta a la pregunta ¿Qué es la ilustración?⁵

La propuesta sobre la ilustración planteado por Kant es ante todo un llamado para que cada sujeto sea dueño de sus propias decisiones, responsable de sus actos, en últimas, una persona autónoma en todo lo relacionado con las acciones morales, lo cual debe llevarse a la cotidianidad del actuar humano, en la que cada uno está llamado

⁴Estas reflexiones surgieron en el marco del diplomado de regionalización ofrecido por el IDEAD durante el 2014.

⁵Se seguirá la traducción del alemán pro Álvaro Corral, marzo 10 de 2003. Versión digital.

a ser dueño de su propia libertad. Para Kant, esta libertad no implica un estado del ser humano si no una conquista cotidiana en cada acción y decisión que se toma. Por tanto, un sujeto autónomo no es aquel que no necesita de los otros sino quien, en relación con los demás, es dueño de sus propias acciones.

Llevada esta reflexión al ámbito de la educación, esta queda planteada como una actividad que requiere del compromiso de la sociedad en su conjunto, en otros términos de la humanidad en pleno. En gran medida, de ella depende el avance de la ilustración y, por esta vía, del progreso humano; se necesita una época de ilustración en la que se permita a las personas la búsqueda de su propia libertad. Bien vale la pena señalar que aquí la educación no está pensada exclusivamente como trasmisión de conocimientos, sino fundamentalmente como uso público de la razón, es decir, un impulso puesto a favor del desarrollo del pensamiento autónomo de los individuos.

Por lo anterior, la labor de educar tiene, desde el punto de vista kantiano, una serie de implicaciones morales ineludibles, sobre todo si se piensa que con ella es posible el desarrollo y el progreso humano. La principal, a nuestro modo de ver, ha de ser encarar esta labor como una actividad en favor del pensamiento autónomo, de la crítica y necesariamente de la libertad; en la actualidad, luego de más de 200 años de existencia, ese fragmento de la obra kantiana, La respuesta a la pregunta: ¿Qué es la ilustración?, sigue teniendo total vigencia, y la tiene porque su proclama fundamental no se ha logrado desarrollar plenamente: ¡Sapere aude! ¡Atrévete a pensar!

Si se lleva este mandato al ámbito de la educación a distancia, no es otra cosa que pensar en un tipo de estudiante que debe constituirse en un sujeto autónomo, quien cuenta con la ayuda de sus tutores, no como aquellas personas que están para señalarle permanentemente lo que ha de hacerse, sino como aquel que acompaña su proceso, atento a sus necesidades y progreso, pero teniendo en cuenta que él y solo él podrá avanzar tanto como del deseo pase a la realidad práctica de crearse cada día, en los términos del aprender a aprender, ya que para Kant es un deber moral de todo ser humano la búsqueda permanente del mandato ilustrado: “un hombre puede, con respecto a su propia persona y por cierto tiempo, postergar la adquisición de una ilustración que está obligado a poseer; pero renuncia a ella, con relación a la propia persona, y peor aún con referencia a la posteridad, significa violar y pisotear los sagrados derechos de la humanidad” (Kant, 2003). Resulta una forma

de negación de la condición humana no permitir ni promover la ilustración de las personas, la búsqueda incesante de su libertad y autonomía.

De otro lado, Kant en su tratado de Pedagogía (1985), fruto de una serie de lecciones sobre educación dadas por el filósofo al final de su vida y editadas en el año de 1803, indica cuál es su concepción de educación y las características del sujeto educable; en primer lugar, plantea su confianza en las capacidades naturales del hombre y la necesidad de desarrollarlas mediante la educación. No por nada para el autor alemán, el hombre es la única criatura que ha de ser educada y “la educación verdadera es la que permite que el hombre desenvuelva todas sus disposiciones naturales” (2) dentro de las cuales está la capacidad para hacer uso de su propio entendimiento como sujeto autónomo, no ajeno a las reglas, sino por el contrario capaz de darse reglas a sí mismo en nombre de la humanidad, puesto que “la única causa del mal es el no someter la naturaleza a reglas”, en algo así como una disciplina de la libertad, como lo llama Savater en su Valor de educar.

Vista de este modo, la educación en Kant tendría dos fines muy claros e interdependientes: uno enseñar a pensar y el otro educar para la libertad, sólo alcanzable en la medida en que el sujeto ha aprendido a pensar, porque es libre cuando es capaz de pensar sobre lo más conveniente y ajustado a la razón. Estos dos fines planteados por Kant desde La respuesta a la pregunta ¿qué es la ilustración? Y su tratado de pedagogía, se convierten en el punto de partida para lo que se espera de un formando desde la educación a distancia, donde libertad y autonomía son fundamentos esenciales para la formación de un sujeto con capacidad crítica, lector de su propia realidad, de su problemática y en búsqueda permanente de su transformación.

3. Formar: Sujetar o individuar como formación de la autonomía

La formación casi siempre ha estado direccionada y determinada por alguien, quien ha decidido qué hacer y cómo actuar para hacerlo correctamente; es decir que ha estado bajo el criterio de personas que han considerado qué es conveniente aprender, atendiendo a ideales manifiestos a través de los documentos institucionales preestablecidos. Lo cual indica que han sido procesos formativos teleológicos y predeterminados que atienden a ideales uniformizantes.

Lo anterior resulta preocupante si se tiene en cuenta que la educación desde el humanismo griego fue pensa-

do como ejercicio liberador, promovido justamente por las artes liberales, ya que una de sus principales tareas es la de develar, mostrar, cuestionar, interrogar, argumentar, emancipar, pero no siempre desde las prácticas educativas que se reciben en la escuela se ha podido sentir tal efecto. En la mayoría de los casos, los métodos de enseñanza son dogmáticos, donde más que aprender a pensar para producir el propio conocimiento, propósito esencial de la educación a distancia desde su principio rector de la autonomía, lo que se ha aprendido es a conocer el pensamiento de otros, sus teorías, de tal manera que si se cuestionaban sus planteamientos, éstos eran rápidamente sustituidos por otros, cuando quizá lo que se ha debido hacer es ir constituyendo el propio pensar, a través de los encuentros con los autores, con los docentes, con los compañeros y con los textos, pues quizá en filosofía, como dice Rodríguez (2001) “los encuentros son intercambios afectivos que transforman a los individuos, es decir que posibilitan sus devenires”.

Esta última referencia cobra aún mayor sentido si se tiene en cuenta que los devenires son movimientos permanentes, dinámicos, dialécticos, procesos de trazado de líneas de fuga, por qué no, sin retorno. Por ello, es posible decir que un ejercicio académico-formativo antes que otra cosa debe ser en esencia deconstructivo y sólo desde la deconstrucción poder llevar al estudiante a la construcción de su propio saber; entender el acto educativo desde esta nueva perspectiva la hace más natural, por tanto se está frente a una concepción distinta a lo que tradicionalmente se ha entendido por formación, la cual según Vargas (2011):

Es o puede ser considerada como efecto. Mi tesis es que durante años seguimos de manera ingenua y, diríamos, piadosa la observación de W. Jaeger según la cual la *paideia* es el proceso por el cual las generaciones adultas buscan formar -en el sentido de dar forma a- en las más jóvenes el ideal de hombre que ellas mismas quisieron llegar a ser (Jaeger, 1980, pág. 5 y *passim*). La candidez radicó en pensar que hay una tal asimetría que impide la expresión volitiva y la materialización del sentido de las generaciones en formación (...) Entonces esto nos lleva a un desplazamiento de la *formación como propósito a la formación como efecto*. (Germán V. G., Numero 3. Edición Especial. Enero – Abril 2011).

Ver la formación como efecto y no como propósito me muestra que efectivamente existen siempre posibilidades, que en educación no hay recetas ni fórmulas para hacer las cosas, entre otras razones porque lo predeterminado

encaja, cuadricula, cierra el espectro y, si bien cierto que los seres humanos por más que nos pretendan asir siempre tenemos la posibilidad de elegir, el hecho de que se nos sujete puede mantenernos en actitud de sumisión permanente; por ello, es necesario movernos hacia la idea que en la formación el “formando” se configura creando la diferencia con lo dado, generando rupturas. (...) (Germán V. G., Numero 3. Edición Especial. Enero – Abril 2011), por ello el ejercicio pedagógico y didáctico necesariamente se debe ajustar a esta realidad, máxime si se tiene en cuenta que quienes asisten a la escuela llegan con su propio mundo vital al cual pertenecen, que cada vez está más lleno de contenido y conocimiento, consecuencia de la realidad que nos circunda hoy.

Así las cosas, con este espectro aún por explorar, es necesario, a modo personal y en general, mover la reflexión y la discusión sobre la educación a distancia, la pedagogía y todo lo que las agrupa, de tal manera que se encuentren las herramientas teóricas y conceptuales que permitan inducir un proceso de mayor individuación o “el desplazamiento de sujeto a individuación que constituye individuo e identidad (...) como punto de partida de una fenomenología de la formación entendida como información: mutua afectación del medio al individuo y del individuo al medio” (Vargas Guillén & Lina, 2013).

La escuela pensada y vista en este contexto de la información, se convertiría en agente promotora de la individuación (autonomía), de tal manera que poco a poco se vaya superando esa idea de concebir la educación y el ejercicio pedagógico de manera patriarcal, pues “la práctica recitativa y repetitiva en la cual hay unas fuentes autorizadas, unos intérpretes institucionalizados, unas prácticas de distribución y de reproducción del texto cuasi-sagrado: son el final de la creatividad y el comienzo del autoritarismo patriarcal. Entonces, un cambio en la práctica radica en la deconstrucción de la autoridad: del texto, de la interpretación, de la repetición”. (Germán V. G., Numero 3. Edición Especial. Enero – Abril 2011)

Surge, entonces, la urgente la necesidad del desmonte del patriarcalismo que en últimas son las dos caras de una misma posibilidad: la primera persona que es irrenunciable, que no puede aceptar nada que no sea conquista de la reflexión propia; y, por otra parte, pluralidad de perspectivas, que una y otra vez ponen en juego los procesos de corrección; en fin, ponen en acción el principio de corregibilidad. Es la posición del analogon, como lo ha expuesto Husserl (meditaciones cartesianas 44); aquella que me

obliga a reducir el punto de vista del alter y al alter mismo a mi esfera de propiedad, por una parte. Pero, por otra, es el alter –que en su ser irrenunciable de primera persona- que ejerce todos sus derechos de crítica, de corrección, de ejecutor de un proyecto de humanidad universal, que exige a su vez comprensión universal (Germán V. G., 2011).

Este desmonte del patriarcalismo para que emerja el yo (el sujeto autónomo), como primera persona y el nosotros, que se manifiesta en el encuentro de las múltiples individualidades (intersubjetividad), motiva hacia la reflexión y la autorreflexión, desde nuestro papel como estudiantes y como docentes, para pasar de práctica a la praxis, la práctica pensada que se convierte a su vez en herramienta suficiente para el uso de la autonomía, un sujeto capaz de tomar postura, de discutir haciendo uso de su razón pública, ello porque “la formación se despliega en el horizonte de las políticas de resistencia. Resistir y resistir-se a la injusticia y a la inequidad en todos los planos y esferas de la vida personal y colectiva implica, en otros términos, aspirar a la vida buena, bella y sabia; y para esto hay que hacer escuela y hay que hacer empresa; y hay que formar un nuevo y renovado -siempre alternativo- sentido de espiritualidad” (Germán V. G., Numero 3. Edición Especial. Enero – Abril 2011).

Metodología

El análisis de la presente experiencia curricular se hace mediante un enfoque de tipo exploratorio descriptivo, puesto que no hay suficiente información o antecedentes sobre la temática tratada, se procede a utilizar diversas técnicas para la recolección de los datos como revisión bibliográfica especializada, entrevistas y análisis documental.

El enfoque exploratorio se centra en descubrir, en este sentido y a partir de un tipo de estudio descriptivo, las propiedades importantes de un fenómeno objeto de investigación centrado en la interpretación y descripción del origen, enfoque y forma organizativa del Proyecto.

Se empleó la encuesta como instrumento de recolección de la información y, para ello, se identificaron dos grupos poblacionales como fuente de información: por un lado, docentes de planta miembros del Departamento de Estudios Interdisciplinarios del Instituto de Educación a Distancia y profesores catedráticos de la ciudad de Ibagué, escogidos en el marco del diplomado de regionalización entre los que serían formadores de formadores. En total, fueron 22 los encuestados 11 catedráticos y 11 profesores de planta. Sin embargo, vale la pena señalar que se in-

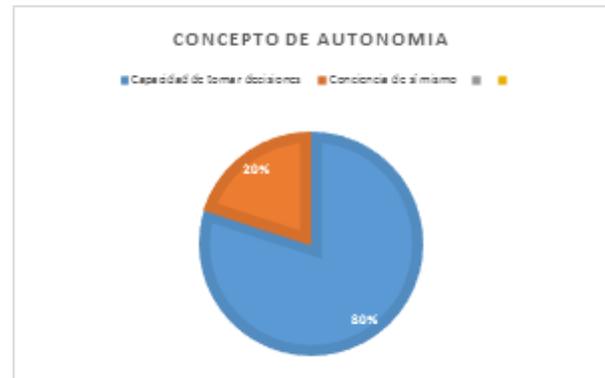
tentó recoger información de la totalidad de la población existente es decir, los 20 profesores de planta y los 25 catedráticos formadores de formadores, pero por diferentes circunstancias no fue posible obtener todos los resultados.

A continuación, se relacionan los resultados obtenidos:

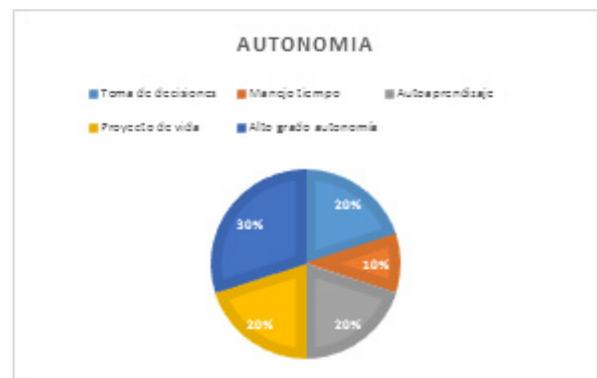
Resultados

Para facilitar la comprensión e ir haciendo la comparación entre unos y otros se van mostrando paralelamente pregunta a pregunta lo que respondieron catedráticos y docentes de planta en relación con la autonomía:

En relación con la pregunta ¿Qué es autonomía? Se presentaron las siguientes repuestas:



Docentes de planta



Catedráticos

Con respecto al concepto de autonomía, las encuestas reflejaron que el 80% de los tutores de planta coinciden en que es la capacidad que los sujetos desarrollan para tomar decisiones conscientes y responsables que les permita ejercer el control de su propia vida donde son indispensables la disciplina, el compromiso, la auto exigencia y la coordinación entre el trabajo independiente y el trabajo en equipo. Por su parte, el 20% restante consideró que la autonomía hace referencia a la conciencia que se tiene de sí mismos, siendo éste el punto de partida para proyectar metas y fijar objetivos en los diferentes aspectos de la vida de los sujetos.

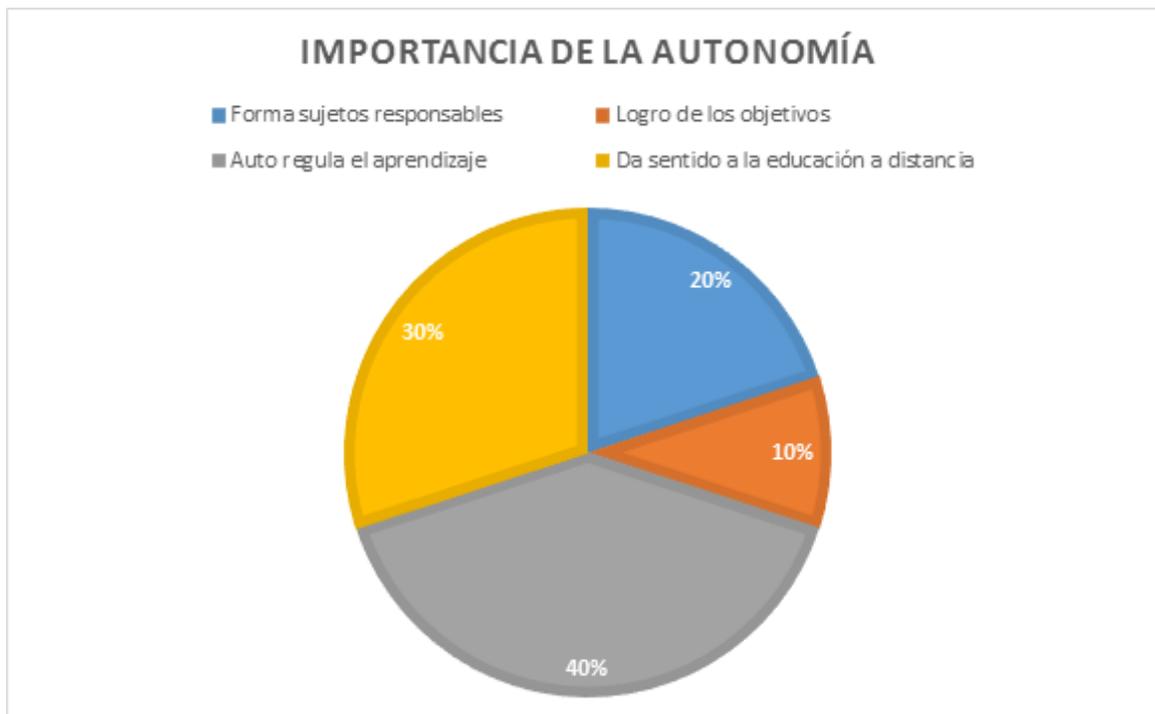
Por su parte y en consonancia con los profesores catedráticos, los profesores de planta consideran que el estudiante que pertenece a la modalidad a distancia de la Universidad del Tolima debe ser autónomo y justifican su respuesta a partir del planteamiento del desarrollo de capacidades específicas que orienten el proceso de autoformación.

Entonces, se puede deducir que efectivamente, el proceso de autoformación es un aspecto que involucra directamente al estudiante y hace parte de un ejercicio unipersonal

con características propias y particulares. Por ejemplo, el 30% de los encuestados considera que desarrollar un alto grado de autonomía es el soporte esencial para el modelo de estudio de educación a distancia, el 20% considera que la capacidad de tomar decisiones constituye uno de los aspectos más importantes para caracterizarse como un estudiante autónomo y en igual proporción, el desarrollo de un proyecto de vida claro y enfocado conllevan a lograr los objetivos propuestos que se requieren para el ejercicio del autoaprendizaje. El 10% restante considera que el manejo y aprovechamiento del tiempo es clave para asumir el compromiso del ejercicio de aprendizaje desde la modalidad a distancia.

En efecto, queda claro que el aprendizaje autónomo es un compromiso que requiere poner en funcionamiento todas las capacidades del estudiante y se materializan a través de un ejercicio individual de motivación permanente y conciencia acerca de la responsabilidad que asume frente a su propio aprendizaje aprovechando al máximo los recursos y ambientes para el logro de sus objetivos de auto formación.

Respecto a la importancia de la autonomía en los proceso de formación a distancia los dos grupos de docentes presentan los siguientes resultados:

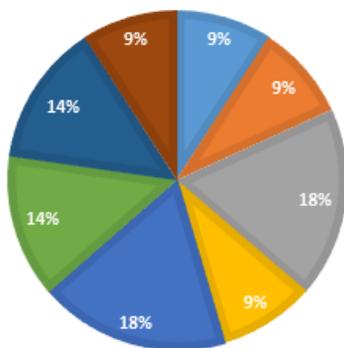


Con relación a la autonomía y su papel en los procesos de aprendizaje, el 40% afirmó que el desarrollo de la misma en los estudiantes permite una adecuada autorregulación del aprendizaje que les permita construir significación, producción y renovación del conocimiento. Seguido del 30% que afirma que la autonomía siendo la base del modelo de educación a distancia debe ser el pilar y el fin mismo de la formación, mientras que el 20% y el 10% asumen que contribuye a la formación de sujetos responsables y comprometidos y favorece el logro de los objetivos propuestos respectivamente.

En relación con las características del estudiante autónomo sobresalen entre otras:

CARACTERÍSTICA ESTUDIANTE AUTÓNOMO

- Interés
- Reflexión
- Crítica
- Motivación
- Responsabilidad
- Compromiso
- Auto regulación
- Creatividad



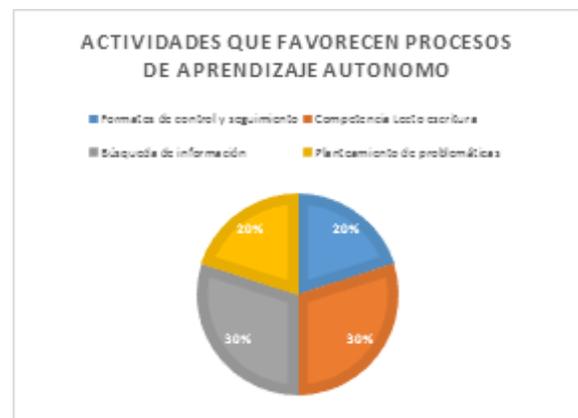
Los docentes encuestados describieron varias características que de acuerdo a su concepto de autonomía debe poseer un estudiante en los procesos de autoformación. Las características describieron categorías desde las habilidades cognitivas y actitudinales, procesos creativos y motivacionales y el desarrollo de valores y principios para encaminar el aprendizaje a partir del fortalecimiento de la autonomía como eje central de los procesos de autoformación. Sin embargo, entre las características más comunes se encontraron la responsabilidad, la actitud crítica, el compromiso y la autorregulación.

Estas características llevan implícita, entonces, la capacidad de adquisición de conocimientos a partir de medios e iniciativa propia, lo cual sitúa al estudiante como el principal responsable de su proceso afianzando el concepto de autonomía.

Con respecto a los procesos que de acuerdo a la experiencia de los tutores consideran que promueven el desarrollo de la Autonomía en los estudiantes se establecieron los siguientes



Catedráticos



Profesores de planta

De acuerdo a las características que la modalidad a presencial posee, el concepto que se tiene del rol que asume el estudiante es diferente con relación al de la modalidad a distancia y por ende, el ejercicio académico y el rol del tutor. Lo que caracteriza el modelo de autoformación, es el desarrollo de la autonomía y la conciencia de la responsabilidad en los procesos de aprendizaje y se hace necesario que los mismos sean orientados y dinamizados por aspectos que confluyan hacia el objetivo de consolidar y promover el aprendizaje autónomo.

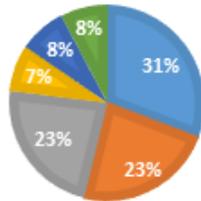
Los procesos de lectura y escritura, tanto en catedráticos como en los docentes de planta lideraron el porcentaje más alto considerado como uno de los procesos que más pro-

pician el desarrollo de la autonomía en los estudiantes, lo cual es comprensible si se tiene en cuenta que a través de las habilidades de comprensión de lectura y producción escrita se constituyen herramientas básicas para la apropiación de los conocimientos; a los procesos lectoescriturales lo siguen el desarrollo de las capacidades investigativas, lo mismo que la capacidad argumentativa y crítica que le permita desarrollar las capacidades de emitir juicios críticos frente a su realidad inmediata siempre asumiendo una posición responsable y el desarrollo de competencias.

Por su parte, los tutores plantearon aspectos que desde el modelo de educación a distancia promueven la autonomía en los estudiantes

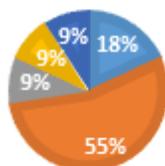
MODELO Y AUTONOMIA

- Trabajo por CIPAS
- Trabajo extra tutorial
- TICs
- Investigación
- Preguntas generadoras
- Portafolio



ASPECTOS DEL MODELO AFECTAN LA AUTONOMIA

- Poca apropiación del modelo
- Bajo desempeño del tutor
- Uso inadecuado de las TICs
- Bajo nivel de trabajo en equipo
- Formación insuficiente a tutores



El modelo de educación a distancia obedece a unos principios y posee unas características específicas y así mismo, en el desarrollo del modelo se disponen unas herramientas que permita generar un acercamiento concreto a los componentes pedagógicos, curriculares, didácticos y evaluativos en el marco del autoaprendizaje a través de los diferentes escenarios académicos.

Dentro de estos elementos que favorecen la formación de la autonomía sobresalen el trabajo por CIPAS como herramienta de trabajo y aprendizaje que ocupa la mayor puntuación con el 31% pues reconoce que el trabajo cooperativo es uno de los principios de la educación a distancia y ubican al estudiante como ser social en constante aprendizaje e interacción con los otros y toma en cuenta la capacidad de retroalimentación con miras a contribuir al logro y reconocimiento de objetivos comunes que impacten significativamente en el medio social en el que se desenvuelven. El trabajo independiente o extra tutorial y las TICs se situaron en la lista con el 23%. Cada una desempeña un papel fundamental en el proceso y particularmente, las TICs teniendo en cuenta que en la actual sociedad de la información y la comunicación se encuentran presentes e inciden en muchos ámbitos de la vida y desde el contexto educativo y desde el modelo de educación a distancia promueven la promoción y circulación del conocimiento desde muchos escenarios, así mismo, el trabajo independiente pone en funcionamiento el nivel de responsabilidad y compromiso que asume el estudiante con su formación y es el espacio y el momento de aprendizaje que determina avances y logro de objetivos.

Como contraparte, los factores que afectan de una manera negativa la ejecución de los objetivos de aprendizaje, los docentes consideran que el bajo desempeño del tutor en los encuentros presenciales es una de los aspectos que más inciden en el proceso y podría apuntar a una baja calidad en el aprendizaje. Coinciden en que el desempeño del tutor en los encuentros presenciales y la manera de direccionar a sus estudiantes puede ser uno de los aspectos más determinantes en el proceso si no se ejecuta de la manera adecuada. El tutor como mediador y guía, efectivamente asume un rol importante pues si bien es el estudiante quien debe consolidar sus habilidades y competencias para asumir su propio aprendizaje, el tutor es orientador y punto de partida para que los estudiantes asuman la responsabilidad y la claridad de apropiar los elementos conceptuales. En consonancia, el 18% considera que el poco conocimiento y apropiación del modelo por parte de los tutores es otro aspecto negativo que podría no favorecer el fortalecimiento

de la autonomía en los estudiantes. Ya el 9% coinciden en que el adecuado manejo de las herramientas tecnológicas, la poca capacidad de trabajo en equipo y la formación insuficiente a tutores constituyen otros de los factores que irían en contra del desarrollo de procesos de autonomía.

Discusión Final

Luego de la revisión de los resultados y tras el análisis del mismo, se rescata la idea respecto al concepto de autonomía, como uno de los elementos más importantes y significativos dentro de la formación a distancia, tan es así que todos los demás tienen relación directa o indirecta con ella; por ejemplo, el aprendizaje autónomo, el trabajo colaborativo, la formación, entre otros.

De hecho, la escuela ha de convertirse en agente promotora de la individuación (autonomía), de tal manera que poco a poco se vaya superando esa idea de concebir la educación y el ejercicio pedagógico de manera patriarcal, pues “la práctica recitativa y repetitiva en la cual hay unas fuentes autorizadas, unos intérpretes institucionalizados, unas prácticas de distribución y de reproducción del texto cuasi-sagrado: son el final de la creatividad y el comienzo del autoritarismo patriarcal”.

De otro lado, realizando un comparativo entre los resultados de las respuestas de los profesores catedráticos y los profesores de planta, se pueden plantear las siguientes conclusiones:

En primer lugar, las respuestas de los profesores de planta son más completas cuando de dar definiciones se trata, lo cual da cuenta de un nivel significativo de apropiación

y manejo del modelo de educación a distancia. De hecho, los tutores catedráticos afirman que uno de los aspectos que fallan y no favorecen el buen desarrollo del modelo es: por un lado, el bajo desempeño del tutor y la insuficiente formación y capacitación con respecto a los procesos de autoformación abriendo espacio para analizar qué aspectos están influyendo en este caso.

Según la anterior interpretación, no se trata precisamente del nivel de formación y apropiación del conocimiento específico de cada tutor en particular, más bien se trata de la poca preparación para orientar procesos de auto formación y la baja fundamentación teórica con respecto a lo que tiene que ver con la educación a distancia, lo cual puede influir en el proceso de auto aprendizaje de los estudiantes.

Por otro lado, se abre espacio para revisar cuáles son los aspectos que tanto los tutores de planta como los catedráticos describen con relación al modelo de educación a distancia que no se encuentran asimilados y en consecuencia se puedan ver reflejados en la práctica.

De acuerdo al análisis realizado el papel del tutor es clave y da sentido al modelo autónomo, sin embargo, cabe revisar los conceptos, percepciones y perspectivas que los estudiantes manejan como elemento complementario para la comprensión de la experiencia, así como también su disposición compromiso para avanzar en su proceso de enseñanza aprendizaje, que debe ser recíproco entre ambas partes, es decir, tutor-aprendiz.

Referencias

- Foucault, Michel. (1999). *Estética, ética y hermenéutica*. Barcelona: Paidós.
- Kant, Immanuel. (1984). *Respuesta a la pregunta: ¿qué es la ilustración?* Revista Educación y sociedad de la Universidad Externado de Colombia. Vol 1 No. 2.
- Kant, I. (1985). *Tratado de Pedagogía*. Bogotá: Ed. Rosaristas, Traductor Original en alemán, pp. 1-58
- Moulines, U. (1991). *Pluralidad y recursión*. Madrid: Alianza Editorial.
- Rodríguez, A. (2001). *¿Qué es la Filosofía? La Filosofía como Arte de los Encuentros*. Cali: Fundación Filosofía y Ciudad. Universidad del Valle.
- Vargas, G.. (2011). *Ausencia y presencia de Dios*. Bogotá: San Pablo.
- Vargas, G. (Numero 3. Edición Especial. Enero – Abril 2011). LA FORMACIÓN COMO EJE -de las relaciones entre pedagogía y administración-. REVISTA ELECTRÓNICA FORUM, 125 - 145.
- Vargas Guillén, G., & Lina, G. C. (2013). Universidad e individuación., (pág. 11). Bogotá.
- Wulf, C. (2002). *Introducción a la ciencia de la educación*. Medellín: Universidad de Antioquia y ASONEN.

Referencia

José Julián Nández Rodríguez, Amanda Ruiz Cardozo y Virgelina Tovar, “La autonomía en el Instituto de Educación a Distancia, IDEAD - UT”, revista Ideales, Ibagué, Universidad del Tolima, Vol. 1, 2016, pp. 98 – 107

Fecha de recepción: 30/11/2015

Fecha de aprobación: 03/12/2015

Volver al Contenido